





Del pueblo al pueblo...

NICOMEDES GUZMAN

25 de junio de 1914, Santiago - 26 de junio de 1964, Santiago
1944: "La sangre y la esperanza"

"¡Sujetámonos los canchales, salí a la vitana. Vivíamos en una de las pocas casas de dos pisos. Y desde arriba me era posible apreciar bien el espectáculo. El personal se reunía abajo, llenando un buen tranco de la calle Mapocho. Y una fila de hombres se oponía en los portones del depósito a la entrada de los que se obtenían en trabajar."

Era la huelga

Empresario a lo vizcaíno. Clamaba. Los escultistas que se alzaban frente al depósito -eran los ciegos de zinc y las barras de hierro que resguardan el canal que por allí pasan las aguas- haciendo bailar sus alargadas hojas, bajo una brisa ancha que quería ser viento.

¡Viva la Federación Obrera de Chile!

¡Viví!

¡Viví los travueros federados!

¡Viví!

La cita corresponde a la primera parte de *La sangre y la esperanza*, novela que en 1944 obtuvo el Premio Municipal de Novela, de Santiago. Pero, son muchas las novelas que han obtenido éxitos o otros premios, y ninguna como ésta ha significado tanto en las letras nacionales.

En su obra Nicomedes Guzmán y la Generación del 38, Mario Ferrer apunta algunos rasgos de la literatura de Nicomedes Guzmán: autenticidad, "intencional inequívoca de emocionar al lector contando hechos reales, sin recurrir a otros elementos literarios que no sean los funcionalmente necesarios..."; la ternura, "una secreta adhesión al hombre que sufre los rigores de una vida anónima y oscura"; también un "alto grado de pacifismo en absoluto ajeno al melodrama, faceta toda que convirtiera a Nicomedes Guzmán en el escritor proletario y popular por excelencia, el que narra desde dentro, con una capacidad de convulsión emocional jamás antes repetida en la literatura chilena".

NICOMEDES POR SÍ MISMO

"Nací el 25 de junio de 1914 en un barrio llamado del Club Hípico, en Santiago de Nueva Extremadura, al sur de la ciudad. Mas, mis primeros años me enseñaron el sabor de la libertad en un lugar muy distinto, el que yo llamo Barrio Mapocho, inmediato al escudido río del mismo nombre, refugio de vagabundos, trabajadores del riego y recolectores de desperdicios posibles de industrializar. Un barrio trágico, pero de una arisca y avasallante belleza que intenté desentrañar ambientalmente en mis novelas *"Los Hombres Oscuros"* y *"La sangre y la esperanza"*.

"Mis padres eran obreros: él, Nicomedes, maquinista ferroviario; ella, Rosa, dedicada a los labores de la casa, y esto ya era mucho para la familia era numerosa".

"Trabajé desde pequeño. Y me alegró de ello. La vida en el trabajo precoz, comúnmente para hombres mayores, me fue una escuela dura pero maravillosa".

"Fui sacador de cajas en una fábrica de artículos de cartón, ayudante de chofer, mandadero, ayudante de tipógrafo y encuadernador y otros menesteres, hasta que pude ocupar el más humilde puesto en una modesta oficina de cortejo de propiedades. Aquí comienza tal vez mi formación intelectual".

"Lo mismo madrugaba para ir a dar unas cuantas vueltas a la pista atlética de la Quinta Normal de Agricultura, como para ir hasta el Mercado 'La Vega', junto al río Mapocho, a observar el trabajo de los cargadores, el remate de verduras, la llegada y la salida de las carretas en medio de la bruma matutina. En estas incursiones me acompañaba un hermano menor, Hernán, hoy trágico y lamentablemente fallecido".

ca y lamentablemente fallecido".

"Mi primera novela, *"Los Hombres Oscuros"*, 1939, se escribió con sacrificio y se editó con un sacrificio mayor aun".

"Creo que la literatura tiene una responsabilidad vital: crear el clima propicio a la paz, al mejor entendimiento entre los hombres, esto a través de describir sus luchas, decir sus verdades, incidiendo, incluso, en lo que hay en los seres de corrosivo, enfriando los aspectos de negación humana, con las virtudes, particularmente la ternura que, a mi entender, es el don más varonil del hombre, el basamento de todos los actos de la existencia".

"En el aspecto material, podría asegurar que soy un hombre que no ha obtenido de la sociedad otra cosa que lo exclusivamente necesario para vivir en constante vigilia, no quiero decir azorosa. El mío es el caso, incluso, de la mayoría de los escritores de mi patria: trabajar en lo que se puede durante el día y dedicarle a la tarea de creación aquellos instantes que se le deben a la familia, a la lectura, al estudio, al propio descanso. No sé siéndole por fuerza. De ningún modo."

"Existo luchando. Y, si hubiera de lamentarme, no sería por mí, sino por los demás, por mi pueblo -simbolizando-, que se mueve un destino que tendrá que lograr algún día..."

(Del original, fechado el 7 de diciembre de 1954 por el autor a Mario Ferrer, de quien citamos desde su libro *Nicomedes Guzmán y la Generación del 38*. El artículo se titula "Notas del Autor al lector" y fue publicado como prólogo a la edición norteamericana de sus obras, 1954.) ■

Nicomedes por sí mismo. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nicomedes por sí mismo. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile